



**Facultad de Psicología**

**Carrera de Psicología Educativa**

**Desarrollo socioemocional en la adolescencia y su relación con  
la estructura familiar**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada  
en Psicología Educativa

Autora:

**Paulina Janeth Espinoza Aguirre**

Directora:

**Lucía Cristina Cordero Cobos**

**Cuenca-Ecuador**

**2024**

### **Dedicatoria**

Al culminar esta importante etapa de mi vida, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis padres Washington, Alicia y a mis hermanas, Cindy y Karina, de igual manera a mi sobrino Martín, quienes me han motivado a alcanzar esta meta profesional. Sin ellos, este triunfo no habría sido posible. Este momento marca el final de una meta cumplida en mi vida, por lo cual estoy muy contenta y agradecida con Dios, por darme las fuerzas para culminar con éxito este camino de vida que ha sido lleno de muchos aprendizajes.

### **Agradecimiento**

En primer lugar estoy profundamente agradecida con Dios quien ha sido mi guía en esta etapa universitaria, cuidándome y dándome fortaleza para continuar. A los docentes de las aulas de clases quienes me han compartido su conocimientos, gracias por su tolerancia y acompañamiento en esta hermosa etapa; De manera especial a mi Tutora Magister Lucia Cordero por haber contribuido de forma significativa en el desarrollo del presente proyecto, gracias por su dedicación y por ser modelo a seguir . Estoy profundamente agradecido por la oportunidad de aprender bajo su guía . También Magister Cindy Lopez por guiarme en este proceso de manera incondicional

## Resumen

El desarrollo socioemocional en la adolescencia incluye habilidades clave como establecer vínculos, resolver conflictos y adaptarse a normas sociales, esenciales para afrontar los desafíos del entorno, en este proceso la estructura familiar influye significativamente ya que un entorno saludable favorece una comunicación abierta, apoyo emocional, límites claros, la empatía, regulación personal y la solución de conflictos. Siendo por lo tanto el desarrollo emocional y la estructura familiar factores fundamentales en esta etapa crítica del desarrollo. Esta investigación tuvo como objetivo determinar el nivel de desarrollo socioemocional de acuerdo con la estructura familiar. Tuvo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo de corte transversal, en este estudio participaron 91 estudiantes de 13 a 17 años de edad pertenecientes a la Unidad Educativa Particular Porvenir, se empleó el test de Social Emotional Health Survey y la ficha sociodemográfica, como instrumentos psicométricos. La evidencia obtenida indicó que, el 95,6 % de los participantes presentó niveles de covitalidad entre bajos y medio-bajos, en todos los tipos de estructura. En cuanto a la estructura familiar, el 50 % pertenecía a familias nucleares, y el 50 % restante se dividió entre familias monoparentales y extendidas. Se concluye que el desarrollo socioemocional y la estructura familiar no se relacionan entre sí.

**Palabras claves:** desarrollo socioemocional, estructura familiar, entorno familiar, adolescentes, covitalidad.

### **Abstract**

The socio-emotional development in adolescence includes key skills such as building relationships, resolving conflicts, and adapting to social norms, all of which are essential for addressing environmental challenges. In this process, family structure plays a significant role, as a healthy environment fosters open communication, emotional support, clear boundaries, empathy, self-regulation, and conflict resolution. Therefore, emotional development and family structure are fundamental factors during this critical stage of development.

The purpose of this research was to evaluate the level of socio-emotional development in relation to family structure composition. The study had a quantitative approach with a descriptive, cross-sectional scope. It included 91 students aged 13 to 17 from the Unidad Educativa Particular Porvenir. The Social Emotional Health Survey and a sociodemographic form were used as psychometric instruments.

The evidence obtained indicated that 95.6% of participants exhibited covitality levels ranging from low to medium-low across all types of family structures. Regarding family structure, 50% of participants belonged to nuclear families, while the remaining 50% were divided between single-parent and extended families. It was concluded that socio-emotional development and family structure are not related to one another.

**Keywords:** socioemotional development, family structure, family environment, adolescents, covitality.

## Tabla de Contenido

Dedicatoria.....	II
Agradecimiento.....	III
Resumen.....	IV
Abstract.....	V
Introducción.....	1
Capítulo 1.....	3
Adolescencia.....	3
Cambios Físicos.....	4
Cambios Cognitivos.....	4
Cambios Emocionales.....	5
Desarrollo socioemocional.....	6
Factores desarrollo socioemocional.....	7
Impacto desarrollo socioemocional.....	8
Modelo de covitalidad.....	9
Estructura familiar.....	10
Relación entre estructura familiar y desarrollo socioemocional del adolescente.....	12
Capítulo 2.....	17
Tipo de investigación.....	17
Participantes.....	17
Criterios de inclusión.....	18
Criterios de exclusión.....	18
Instrumentos.....	18

Procedimiento.....	19
Procedimiento Ético.....	19
Análisis de datos.....	19
Capítulo 3.....	21
Objetivo 1: Describir la estructura familiar de los adolescentes.....	21
Objetivo 2: Identificar el nivel de desarrollo socioemocional que presentan los adolescentes según la estructura familiar.....	22
Discusión.....	26
Conclusión.....	28
Recomendaciones.....	31
Referencias.....	33
Anexo 1 - Consentimiento Informado.....	37
Anexo 2 -Test de Parentalidad Positiva - Adolescentes.....	38

**Índice de tablas**

<b>Tabla 1</b> Estructura familiar.....	21
<b>Tabla 2</b> Nivel de desarrollo socioemocional.....	22
<b>Tabla 3</b> Nivel de desarrollo socioemocional según las 4 dimensiones.....	23
<b>Tabla 4</b> Comparar la estructura familiar con el nivel de desarrollo socioemocional.....	25

## **Introducción**

El desarrollo socioemocional en la adolescencia es una parte crucial del bienestar integral, ya que permite a los adolescentes gestionar sus emociones y ajustarse a diversas dinámicas sociales. La habilidad para gestionar las emociones en situaciones de conflicto es clave para controlar las conductas inadecuadas y mantener relaciones interpersonales saludables. Desde las primeras interacciones con los cuidadores, las emociones y las primeras socializaciones desempeñan un rol crucial en el desarrollo de la personalidad (Olhaberry et al., 2022).

En este escenario, se plantea el desafío de entender cómo la configuración de la estructura familiar afecta el desarrollo socioemocional de los adolescentes. Dado que los adolescentes atraviesan procesos de adaptación socioemocional, es fundamental entender cómo responden a los desafíos y cómo la estructura familiar contribuye a la madurez emocional (Guatrochi et al., 2020).

Este estudio busca responder a la pregunta: ¿Qué relación existe entre el nivel de desarrollo socioemocional de los adolescentes y la estructura familiar? Esta pregunta orienta el análisis de cómo las diferentes configuraciones familiares –familias tradicionales, extendidas y monoparentales influyen en aspectos clave del desarrollo socioemocional, como la autonomía, la autoestima y la resiliencia emocional.

El documento se distribuye en cuatro capítulos el primer capítulo revisa el marco teórico sobre el desarrollo socioemocional en la adolescencia, abordando los cambios físicos, cognitivos y emocionales propios de esta etapa y la influencia que ejerce la estructura familiar. En el segundo capítulo se detalla la metodología aplicada, especificando el tipo de investigación, la muestra seleccionada, los instrumentos de recolección de datos como el Social Emotional Health Survey (SEHS) y la ficha sociodemográfica y la exploración de los datos a través del software SPSS. El tercer capítulo presenta un análisis detallado de los

resultados obtenidos, contrastándolos con los objetivos propuestos y la hipótesis planteada. Finalmente, el cuarto capítulo expone las conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio.

Para abordar esta problemática, el objetivo general del estudio es determinar el nivel de desarrollo socioemocional de los adolescentes en función de su estructura familiar. Los objetivos específicos incluyen describir las diferentes estructuras familiares presentes en los adolescentes e identificar el nivel de desarrollo socioemocional que presentan los adolescentes de acuerdo con su estructura familiar. Estos objetivos permiten un análisis integral de cómo la familia influye en la capacidad de los adolescentes para enfrentar los retos emocionales y sociales.

## **Capítulo 1**

### **Marco teórico y estado del arte**

En este capítulo se abordarán temas de gran relevancia como la adolescencia, considerada una etapa de cambios múltiples en múltiples facetas por su transición de la niñez a la adultez. También se describe al desarrollo socioemocional como las habilidades emocionales que se desarrollan como son: comprender, responder a reglas sociales, relaciones interpersonales entre otras; además es importante establecer qué tipo de estructura familiar se vincula con el nivel de desarrollo socioemocional, ya que la familia puede tener diversas estructuras como tradicional, monoparental, reconstituida o familia extensa (Zavala et al., 2019).

#### **Adolescencia**

La adolescencia comprende el rango de edad de 10 a 19 años y se clasifica en tres fases: adolescencia inicial, que abarca de los 10 a los 13 años, donde ocurren cambios físicos significativos, adolescencia media(14-16 años), caracterizada por la formación de vínculos con pares y la identificación sexual, adolescencia tardía (17- 19) años, marcada por el autoconocimiento, la consolidación de valores y la búsqueda de relaciones estables (Castillo et al.,2017).

Por tanto, la adolescencia es una etapa de desarrollo caracterizado por transformaciones físicas significativas, cognitivos y emocionales, influenciados por la producción hormonal y factores ambientales, que junto con aspectos como la alimentación, el entorno social, los estímulos mentales y los estímulos ambientales, contribuyen a la transformación en los patrones de comportamiento y la autorregulación socioemocional. Estos cambios reflejan la transición del adolescente hacia la adultez, afectando tanto su desarrollo físico como sus relaciones interpersonales (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

## **Cambios Físicos**

En el último siglo se ha manifestado un inicio precoz de la adolescencia debido a las condiciones de vida como son el tipo de alimentación y actividad física que han cambiado y se han vuelto menos favorables, debido al sedentarismo y a la comida procesada, generando un aumento en el valor del índice de masa corporal y sobrepeso en el cincuenta por ciento de los adolescentes, teniendo en cuenta que las mujeres tienden a acumular una mayor cantidad de grasa en comparación con los hombres. por su distribución anatómica, mientras que en los hombres tienen mayor desarrollo muscular y óseo (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

Entre los cambios físico significativos en el sexo masculino tenemos la aparición del vello púbico y facial, cambios en la tonalidad de la voz siendo mas grave; a diferencia del sexo femenino donde aparece el vello púbico, crecimiento mamario y la menarquia o llamado como ciclo menstrual, de la misma manera en ambos sexos se presenta la producción y acumulación de sebo por la estimulación de las glándulas sebáceas creando así aumento en la sudoración y la aparición de acné (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

## **Cambios Cognitivos**

Según estudios realizados por Giedd (2004), el desarrollo cerebral inicial en la adolescencia y finaliza alrededor de los 25-30 años, durante este periodo se genera un crecimiento neuronal para formar nuevas conexiones sinápticas que permiten la adaptación al medio externo del adolescente, a su vez también ocurre el proceso de eliminación selectiva que hace referencia a que las conexiones neuronales que no se usen se elimina y se da un proceso de lisis celular. Además, los axones tienen la capacidad disminuir el tiempo de transmisión de información y generar procesos de acción rápida en el sistema nervioso todo este ciclo finaliza hasta los 25 - 30 años.

Es importante destacar que el cerebro adolescente en su zona prefrontal se encuentra en desarrollo por lo que comienza a incorporar procesos de planificación, control emocional y el hecho de exponerse a riesgos durante la adolescencia, que son propios de esta etapa de la vida y no necesariamente corresponden a una manifestación patológica; sin embargo al estar el cerebro adolescente en proceso de cambio y crecimiento tiene una capacidad de adaptarse y producir cambios para transformar situaciones negativas que se presentaron en los primeros años de vida y crear nuevos estímulos positivos que influyen directamente en su personalidad (Güemes-Hidalgo et al., 2017).

### **Cambios Emocionales**

Están vinculadas a las tres fases de la adolescencia: temprana, media y tardía. La adolescencia temprana, que abarca de los 10 a los 13 años, se caracteriza por una mayor dependencia emocional, un aumento del recelo y una disminución del interés hacia los padres. En esta etapa, pueden surgir sensaciones de vacío emocional y cambios frecuentes en el estado de ánimo. En el ámbito corporal surge una inseguridad respecto a la apariencia y el atractivo, mientras se presenta un interés creciente sobre la sexualidad, en cuanto a la interacción con grupos se inicia amistades con fuertes vínculos emocionales y el contacto con el sexo opuesto, por último, en el desarrollo de la identidad se forma el razonamiento abstracto, objetivos vocacionales irreales, dificultades en el control de impulsos, mayor sentido de autoridad y necesidad de intimidad (Gaete et al., 2015).

Adolescencia media desde los 14 a los 16 años, se presentan más conflictos con los padres, en cuanto al aspecto personal existe mayor aceptación de su cuerpo con una preocupación extrema del mismo, en el ámbito social la integración a un grupo es más marcada con el establecimiento de reglas, valores, modas e inclusión por afinidad ya sea grupos deportivos, clubes o pandillas, por último en lo que refiere al desarrollo de la

identidad existe mayor empatía con el entorno, mayor desarrollo de la capacidad intelectual y creativa, creando así una visión más realista de una vocación mediante los sentimientos de omnipotencia y comportamientos más arriesgados (Castillo et al., 2017).

La adolescencia tardía, de los 17 a los 19 años de edad, es donde se genera una relación de integración y una sensación de independencia, en cuanto al aspecto corporal se crea una aceptación final donde desaparecen las preocupaciones sobre su cuerpo, en lo referente a la integración a un grupo de amigos pierde importancia pero se crean vínculos de interacción con otra persona y existe mayor comprensión a su vez se crea una conciencia realista y racional sobre la identidad, los objetivos vocacionales son más prácticos y con identificación de valores morales, religiosos y sexuales. (Gaete et al., 2015).

### **Desarrollo socioemocional**

El desarrollo socioemocional es el proceso mediante el cual las personas adquieren habilidades sociales y emocionales que les permiten interactuar de manera efectiva con los demás, regular sus emociones, establecer relaciones saludables y adaptarse a diferentes situaciones sociales. Este proceso abarca aspectos como la empatía, la autoconciencia, la resolución de conflictos, la comunicación asertiva y la capacidad de establecer y mantener relaciones interpersonales satisfactorias (Andocilla et al., 2024).

El desarrollo socioemocional es por lo tanto un recurso fundamental para adaptarse a cualquier situación, al tener disposición de regulación emocional en la manifestación de conflictos, que hace que transforme las situaciones y conductas negativas en procesos mentales complejos con diversas formas de reacción para que estas sean positivas, es por tanto indispensable que en las primeras etapas de vida se lleve a cabo la socialización con el entorno y los primeros cuidadores, que se construya un vínculo afectivo y de dependencia emocional de forma fisiológica siendo éste indispensable para el desarrollo de la personalidad (Benítez et al., 2017).

Continuando con lo ya mencionado, Cedeño (2022), plantea que las habilidades socioemocionales son esenciales ya que estas se basan en la adaptación social y las clasifica en cuatro que son el entorno social, entorno laboral, entorno familiar y entorno escolar; sin embargo es conveniente que todas se fortalezcan simultáneamente con el propósito de crear interacciones interpersonales positivas que nos permitan comunicar nuestras actitudes y opiniones de manera eficaz para una correcta adaptación en todas las áreas del desarrollo socioemocional, además muestran un impacto en el desarrollo cognitivo y social.

### **Factores desarrollo socioemocional**

El desarrollo socioemocional de los adolescentes es un proceso complejo influenciado por factores individuales, sociales y familiares. A nivel individual, atributos como el rol de género, la perseverancia y la autoeficacia son fundamentales para su adaptación y desarrollo personal. Los factores sociales, como el contexto socioeconómico y cultural, influyen en la adquisición de valores y comportamientos. Este proceso incluye la autoconciencia, la autorregulación emocional, las habilidades interpersonales, como la empatía, la comunicación y la toma de decisiones responsables, todo ello influenciado por el entorno familiar, escolar y comunitario (Cuadra et al., 2018; Sarrionandia y Garaigordobil, 2017).

Los factores que intervienen en el desarrollo socioemocional incluyen el bienestar emocional y la autoestima, los cuales tienen un impacto positivo en el rendimiento académico. Mientras, la falta de motivación y el estrés están relacionados con un desempeño escolar deficiente. Desde hace tiempo, los aspectos socioemocionales han afectado el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente considerando la situación que enfrentan los adolescentes. Muchos estudiantes se ven afectados por no poder interactuar y compartir con sus compañeros y familiares (Sánchez et al., 2021).

Por otra parte, para que existan procesos de observación y análisis profundo, tenemos a la identidad como factor principal, a su vez la percepción es el reconocimiento de sí mismo

en determinada situación, tiempo y espacio así lo menciona Erikson (1968). Se puede destacar la capacidad de reconocer la propia identidad, mantener una percepción coherente de la continuidad de la existencia en el tiempo y el espacio, así como la conciencia de que otras personas también poseen ese reconocimiento de sí mismas

Cuadra et al.; Sarrionandia y Garaigordobil , mencionan la capacidad de interactuar emocional y físicamente con el entorno se ve desde las primeras etapas de vida, eso quiere decir que la familia juega un papel fundamental en su desarrollo y más aún en la etapa de la adolescencia donde se desarrolla el área prefrontal de las emociones con la influencia de factores como cognitivo, físico, emocional y social, los cuales se desarrollan a través de procesos tanto intrapersonales como interpersonales, influenciados por la acumulación de experiencias y patrones de conducta individuales.

La familia desempeña un papel decisivo sobre la disciplina, la disposición al aprendizaje y la resolución de conflictos interpersonales. Estos factores son fundamentales para el bienestar emocional del adolescente, ya que la familia proporciona apoyo, estructura y orientación en momentos críticos de su desarrollo (Cuadra et al.,2018).

### **Impacto desarrollo socioemocional**

Durante los primeros años de vida, los niños aprenden a reconocer y expresar sus emociones, a interactuar con sus pares y adultos y a desarrollar una comprensión básica de la empatía y la autorregulación. Las experiencias positivas en esta etapa son cruciales e influyen en su capacidad para formar relaciones interpersonales y enfrentar desafíos de la vida escolar y social. Un entorno de apoyo que fomente el desarrollo socioemocional temprano puede prevenir problemas emocionales y de comportamiento a largo plazo, promoviendo un desarrollo integral y equilibrado (Olhaberry y Sieverson, 2022).

Desde el punto de vista del adolescente es un proceso que genera un impacto en sus valores psicosociales , socioculturales y familiares dado que busca un sentido de pertenencia

a un grupo donde se identifique y encuentre aceptación , si comparamos según McDaniel, (2005) es una etapa en la que los padres y el adolescente tienen comportamientos extremos como son los de cercanía y distanciamiento y a su vez rasgos de independencia social y dependencia emocional , por tanto la relación con los pares crea un contexto de integración social con aspectos como orientación moral, entretenimiento, empatía y afecto que forma la personalidad de adolescente (Choez Palacios y Palacios Rizo, 2021).

Se observa una relación directa entre el desarrollo socioemocional y cambios en las siguientes esferas emocionales como: sentirse seguro en el ambiente que les rodea, mejor adaptabilidad con los pares, además de una adecuada aplicación de competencias interpersonales en el que se observa manejo del enojo de forma canalizada fomentando el optimismo en situaciones de estrés y por último se crea un reforzamiento positivo en la autoestima del adolescente (Sanchez et al., 2021).

### **Modelo de covitalidad**

El Social Emotional Health Survey (SEHS) evalúa la salud y el bienestar integral de los individuos a través de cuatro dimensiones clave: autoeficacia, creencias sobre los demás, regulación emocional y participación social. La autoeficacia mide la confianza para enfrentar y resolver problemas o desafíos. La dimensión de creencias sobre los demás evalúa la confianza que tienen en las personas de su entorno, como familiares y amigos. La regulación emocional se refiere a la capacidad de reconocer, expresar y gestionar adecuadamente las emociones. La participación social mide el nivel de involucramiento activo y significativo de los estudiantes en actividades sociales o comunitarias (Piqueras et al., 2022).

Cada dimensión se califica en una escala que mide la covitalidad, ofreciendo una visión general de la vida de la persona. A través de preguntas específicas, se evalúan la satisfacción personal, las relaciones interpersonales, el estado físico, la conexión social y el sentido de propósito, lo que permite identificar áreas de mejora y fomentar el bienestar

general en la cual el test sirve para evaluar el bienestar psicológico y emocional de los adolescentes en el contexto educativo (Figueredo et al., 2007).

Su impacto ha sido relevante en la creación de programas de intervención que promueven el bienestar integral de los estudiantes. Los colegios lo han usado para diseñar estrategias que potencien habilidades socioemocionales. Además, el test ha sido útil para comprender mejor cómo los factores de bienestar afectan el éxito y la adaptación de los jóvenes (Furlong et al., 2020).

### **Estructura familiar**

La familia constituye un grupo social fundamental formado por individuos que están conectados mediante lazos de parentesco como los biológicos, adoptivos o matrimoniales, que comparten responsabilidades de cuidado y bienestar. La estructura familiar, por su parte, se refiere a la organización interna de la familia, que incluye los roles y funciones de cada miembro, así como la forma en que se relaciona entre sí. Esta estructura puede variar, incluyendo familias nucleares, extendidas o monoparentales. Según Minuchin (1974), la estructura familiar “es el conjunto de demandas organizadas como los roles y dinámicas afectan la convivencia.

Cada tipo de estructura familiar tiene sus propias características y desafíos, pero todas buscan proporcionar el entorno de apoyo, cuidado y desarrollo para sus miembros. La variabilidad de las familias refleja la capacidad de adaptación y la diversidad de las experiencias humanas, asegurando que cada familia pueda encontrar una manera de funcionar de acuerdo con sus necesidades y circunstancias específicas, promoviendo así la cohesión y el bienestar familiar. Por lo tanto, la funcionalidad familiar depende de la organización y composición de una familia, incluyendo cómo se distribuyen sus roles y las responsabilidades

entre sus miembros además define las relaciones y dinámicas internas del hogar ,adaptándose a diferentes contextos culturales y sociales (Muñoz et al.,2020).

### **Tipos de familias**

Es importante detallar los tipos de familia que pueden existir: tenemos la denominada familia nuclear o tradicional que está compuesta por los padres, es decir, padre, madre y sus hijos, que son cultural, social y legalmente identificados, este tipo de familia se fundamenta en una vida matrimonial estructurada. Existe familia monoparental, integrada únicamente por uno de los progenitores es la más común actualmente ya sea por elección propia, pérdida del cónyuge o divorcio ( Suarez et al., 2018).

Además de estos modelos de estructura, podemos mencionar también la familia mixta conformada por adultos que provienen de rupturas de parejas anteriores y deciden formar una nueva unión con otro cónyuge, puede incluir a los hijos de uno de ellos o de los dos. Además, existe la familia adoptiva, que es la que incluye un miembro que no es parte de la familia biológica, sin embargo, forma parte de la misma por medio de la adopción legal. En la actualidad se establece la familia homoparental, es aquella donde se conforma una pareja homosexual y se transforman en progenitores de uno o varios hijos. Tenemos además la familia que recurre a métodos de reproducción asistida como fecundación in vitro o inseminación artificial (Choez et al., 2022). Existe adicionalmente otra clasificación que incluye a las familias de acogida, las cuales cuidan temporalmente de niños que, por diversas razones , no pueden vivir con sus padres biológicos; estas familias brindan un entorno seguro y estable mientras se determina el futuro a largo plazo de esos niños (Guatrochi et al., 2020).

Podemos notar que existen distintos tipos de estructura familiar, lo que se requiere para que exista un correcto funcionamiento en la relación, es que se trabaje en cinco dimensiones que son la adaptación, participación, desarrollo, afecto y resolución, considerando que estos puntos son fundamentales, si no se llegan a desarrollarse de forma

satisfactoria, se representarán rasgos de disfuncionalidad, la cual afectará a cada miembro de la familia en las esferas física, emocional o social (Ordoñez et al.,2020).

Según investigaciones han demostrado que el apoyo emocional con límites claros y consistentes puede ser beneficioso. Los adolescentes que se sienten apoyados y comprendidos por sus padres suelen tener una mayor autoestima y habilidades de afrontamiento más robustas. De acuerdo con el Instituto latinoamericano de la familia (2018, como se cita en Herrera, 2023), la estructura familiar ha cambiado en Ecuador, siendo la más frecuente la familia nuclear (59,8%), la segunda más común es la monoparental (18,2%) seguido de la extensa (16,3%) y otros tipos de familia (4,7%)

### **Relación entre estructura familiar y desarrollo socioemocional del adolescente.**

En cuanto a la relación y a la estructura familiar, se correlaciona directamente ya que están relacionadas de forma positiva, se da un correcto desarrollo socioemocional por la distribución de responsabilidades equitativas y apoyo emocional fomentando un entorno de enseñanza para el adolescente (Chimborazo et al., 2024). Observamos por lo tanto que en la etapa de la adolescencia también empiezan a formar su identidad y a establecer sus propios valores y creencias, que pueden diferir de los de sus padres. Este proceso de individualización es normal y saludable , aunque a veces puede ser desafiante, pues los padres pueden sentirse desconectados y rechazados (Esteves et al.,2020)

La relación entre la estructura familiar y el desarrollo socioemocional del adolescente es fundamental para su salud integral. Estudios recientes muestran que los adolescentes en entornos familiares estables y con roles parentales bien definidos experimentan un mejor desarrollo emocional y social. Durante esta etapa, los adolescentes buscan una mayor independencia y autonomía, lo que puede llevar a tensiones y conflictos con los padres (Cueva et al., 2019). De igual forma mencionan Rosado et al. (2022) que las familias disfuncionales, que poseen dificultad para resolver los conflictos, están principalmente

constituidas por nuevas uniones, entre estas las uniones libres o no matrimoniales, parejas que no presentan descendencia y familias reconstituidas.

Un estudio realizado por la Universidad Técnica de Ambato encontró que los adolescentes provenientes de familias nucleares presentan una mayor estabilidad emocional y habilidades sociales más desarrolladas en comparación con aquellos que provienen de familias monoparentales o reconstituidas. La investigación, que incluyó a más de 500 adolescentes entre 13 y 18 años, reveló que aquellos que vivían con ambos padres experimentaban menos niveles de ansiedad y depresión. Además, estos adolescentes mostraron una mayor capacidad para establecer y mantener relaciones interpersonales saludables, así como una mejor adaptación a situaciones sociales y académicas.

En México Delfin et al. (2021) exploraron en su estudio *Single-Parent Families and Child Socioemotional Development Evidence from Mexico* las diferencias en el desarrollo socioemocional de niños criados en familias monoparentales y nucleares. Los hallazgos indicaron que los niños de familias monoparentales enfrentan mayores desafíos en términos de problemas de comportamiento y habilidades sociales, pese a que suelen ser respaldados por la presencia de una red de apoyo extendida, como abuelos y otros familiares.

La Estructura familiar influye significativamente en el desarrollo socioemocional de los adolescentes. Estudios muestran que aquellos adolescentes provenientes de familias nucleares, con roles bien definidos y apoyo emocional, experimentan un desarrollo más saludable. En comparación, adolescentes de familias monoparentales o reconstituidas enfrentan mayores dificultades emocionales y conflictos interpersonales. Sin embargo, la calidad de las interacciones familiares y el apoyo social son cruciales para el bienestar emocional, independientemente del tipo de familia. En esencia, un entorno familiar estable y de apoyo es vital para el desarrollo integral de los adolescentes (Esteves et al.,2020)

Habilidades socioemocionales en la cual los adolescentes que crecen en entornos familiares con alta cohesión y apoyo emocional suelen desarrollar habilidades sociales más sólidas, como la empatía, comunicación efectiva y cooperación. Por otro lado, aquellos de familias con conflictos crónicos o falta de apoyo pueden tener más dificultades para confiar en los demás y manejar conflictos interpersonales. La presencia de figuras parentales o tutores que modelan el comportamiento saludable y brinda orientación emocional a los adolescentes, que aprenden a manejar sus propias relaciones y emociones (Esteves et al., 2020)

La disolución familiar, como el divorcio o la separación, puede tener impactos negativos significativos, pero estos pueden mitigarse con relaciones parentales saludables y un adecuado apoyo social. Además, la diversidad de estructuras familiares en la actualidad, incluidas las familias extendidas y las de padres del mismo sexo, presenta tanto desafíos como oportunidades únicas para el desarrollo socioemocional de los adolescentes. La calidad de las relaciones y el entorno familiar son determinantes clave del bienestar emocional de los jóvenes, independientemente de la estructura familiar específica (Tocó et al., 2024).

La presencia de hermanos puede tener un impacto significativo en los adolescentes. Las relaciones entre hermanos pueden ser una fuente de apoyo y compañía, así como de conflictos. Los adolescentes pueden aprender habilidades de negociación y resolución de conflictos a través de sus interacciones con sus hermanos. Fomentar relaciones positivas entre hermanos puede contribuir a un ambiente familiar armonioso y al desarrollo social de los adolescentes (Tocó et al., 2024).

El desarrollo psicosocial en los adolescentes se relaciona con el entorno familiar creando falta de confianza en sí mismo y la inteligencia emocional son rasgos, más relacionados con las habilidades intrapersonales (regulación emocional y autocontrol) y con

el bienestar, cuando el entorno familiar es funcional sirven como barrera de protección contra la psicopatología en niños y adolescentes en general (Montoya et al., 2021).

Mientras que la combinación de variables sociodemográficas mostró que, en el sexo masculino, existe una relación directa entre el entorno y la autoestima como creencia en uno mismo y el compromiso con la vida si tamaño del efecto es entre pequeño mediano a diferencia del sexo femenino en el cual no se vio relevancia que la empatía y apoyo influyen más en las mujeres , mientras tanto en el hombre influye el autoconocimiento emocional, autocontrol y entusiasmo(Falco et al 2024).

En conclusión, un entorno familiar estable y de apoyo es crucial para el desarrollo socioemocional de los adolescentes, promoviendo un mayor autoestima y habilidades de afrontamiento. La calidad de las interacciones familiares y el apoyo emocional son esenciales, independientemente de si la familia es nuclear, monoparental o reconstituida.

## Capítulo 2

### Metodología

#### Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, puesto que implica la recolección de datos en un diseño de corte transversal ya que se realizará por una sólo vez en el tiempo tiene un alcance descriptivo, ya que se buscó identificar las características, rasgos y perfiles de los padres y los adolescentes (Jiménez, 2020; Valle et al., 2022).

#### Participantes

La muestra fue de tipo no probabilística, ya que se realizó una selección de datos específicos, en un sitio determinado y con una población establecida (Hernández et al., 2017). En este caso se trabajó con una muestra de 91 estudiantes, en la que se detalla el desarrollo socioemocional que presentan los adolescentes según la estructura familiar. La mencionada muestra de 91 estudiantes de la Unidad Educativa El Porvenir, en la cual los estudiantes encuestados estaban en los niveles desde octavo de Educación General Básica, hasta tercero de bachillerato, presentan edades comprendidas entre los 13 y los 17 años, tanto de género masculino como femenino.

La muestra de estudio estuvo conformada por 91 estudiantes de la Unidad Educativa el Porvenir, los cuales firmaron el consentimiento informado, los integrantes tenían una media de la edad de 14,86 años, con una desviación estándar de 1.296. Asimismo, el 56% de la muestra correspondía al sexo masculino, con 51 estudiantes, mientras que el 44 % pertenecía al sexo femenino con 40 estudiantes.

La muestra de estudio de los padres de familia con un total de 37, participantes con una muestra correspondiente al sexo masculino del 27%, mientras que el 73 % pertenece al sexo femenino, con una media de edad de 42,73. Asimismo, con una desviación estándar de 6,297.

**Criterios de inclusión**

- Estudiantes matriculados que asistan a la institución educativa
- Estudiantes entre los 13 y 17 años
- Estudiantes que presenten el consentimiento informado firmado y autorización de sus representantes.

**Criterios de exclusión:**

- Estudiantes que no presenten el consentimiento informado firmado por los padres de familia o representantes legales.
- Estudiantes que tengan una edad diferente a la del criterio de inclusión.

**Instrumentos**

Se empleó como instrumento el test Social Emotional Health Survey (SEHS) que evalúa las competencias socioemocionales de los adolescentes, donde encontramos tablas de baremos en centiles a partir del cálculo de las puntuaciones medias de los ítems, es decir, el test consta de 36 ítems que evalúa 4 escalas que reconoce diversas áreas fundamentales de la salud mental, como el bienestar emocional, la calidad de las relaciones interpersonales, la resiliencia ante la adversidad y el sentido de propósito y significado en la vida.

En cuanto al grado de fiabilidad, se ha comprobado luego de realizar varios estudios tales como retest-retest y consistencia interna (Piqueros et al., 2019). Con relación a la validez, ha sido examinado con estudios de correlación con análisis de salud mental, la capacidad para discriminar entre diferentes grupos de población, y la capacidad para identificar problemas de salud mental en las siguientes etapas de la vida. La evidencia indica que el test con un alfa de Cronbach se encuentra entre 74 y 89 para las escalas principales y 91, para el conjunto de competencias socioemocionales.

Simultáneamente se aplicó la ficha sociodemográfica con variables como: edad, sexo, miembros de la familia, nivel de instrucción educativa, entre otras características alfa que nos señalará la relación que existe entre el desarrollo socioemocional y la estructura familiar.

### **Procedimiento**

1. Gestión con la institución educativa para la aplicación de los instrumentos.
2. Firma de consentimiento informado de cada participante.
3. Aplicación de instrumentos de investigación.
4. Los datos recopilados serán analizados utilizando técnicas estadísticas apropiadas para identificar patrones y relaciones entre las variables.
5. Por último, los resultados serán discutidos en el contexto de la literatura existente.
6. Elaboración de conclusiones y discusión.
7. Presentación de recomendaciones para futuras investigaciones o intervenciones.

### **Procedimiento Ético**

Para el desarrollo de la investigación y aplicación del presente estudio fué importante tomar en cuenta las consideraciones éticas, las cuales garantizaron la dignidad y el bienestar de los participantes durante todo el proceso.

Se solicitó la participación de forma voluntaria tanto a padres como a adolescentes y se aseguró la confidencialidad de la información al ser anónima y utilizada con fines exclusivamente académicos. Se mostró un resumen del proyecto y el objetivo, además se informó que si desean pueden dejar la investigación en el momento que se deseen.

También se informó que se cuenta con la aprobación del protocolo por parte del Comité de ética de investigación en Seres Humanos CEISH H,H, con el oficio N 033 - 23 CEISH H,H del 16 de octubre de 2023.

**Análisis de datos**

Para el tratamiento de la información, se efectuará una limpieza de la base de datos y se realizarán los análisis utilizando el software conocido como SPSS (Statistical Package for the Social Sciences, por sus siglas en inglés). En cuanto a las variables sociodemográficas, se emplearán medidas de tendencia central como la media y la desviación estándar. Además, se llevaron a cabo análisis descriptivos de la muestra utilizando la media y la desviación estándar para las variables cuantitativas, mientras que para las variables nominales se resumieron mediante frecuencias y porcentajes.

### Capítulo 3

#### Resultados

##### Objetivo 1: Describir la estructura familiar de los adolescentes.

La mayor parte de los encuestados proviene de familias nucleares (42,9%), mientras que el 26,4% proviene de familias monoparentales. Las familias extendidas constituyen un 24,2% de la muestra, y las familias reconstituidas representan el porcentaje más bajo, con un 6,6%. Estos resultados reflejan una diversidad en las estructuras familiares, aunque las familias nucleares siguen siendo el grupo predominante. Ver tabla 1.

**Tabla 1**

*Estructura familiar*

<b>Estructura Familiar</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Nuclear	39	42,9
Monoparental	24	26,4
Extendida	22	24,2
Reconstituida	6	6,6
Total	91	100

**Objetivo 2:** Identificar el nivel de desarrollo socioemocional que presentan los adolescentes según la estructura familiar

Se observa que la mayoría del muestrario (95,6%) muestra una categoría de covitalidad bajo a medio bajo. No se reportan participantes en los niveles medio, medio-alto, ni alto. Estos resultados indican que el desarrollo socioemocional de la mayoría de los encuestados es limitado. El valor mínimo reportado es 39,67, el máximo es 113,67, con una media de 83,33 y una desviación estándar de 15,07, así se evidencia una tendencia a niveles bajos en la covitalidad. Ver tabla 2.

**Tabla 2**

*Nivel de desarrollo socioemocional*

<b>Covitalidad</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Baja	77	84,6
Media -Baja	10	11,0
Media	4	4,4
Media- Alta	0	0,0
Alta	0	0,0
Total	91	100,0

El desarrollo socioemocional se analiza a través de cuatro dimensiones principales, descritas a continuación. En la dimensión de creencia en uno mismo, el 40,7% de los

participantes presentan un nivel bajo, una media de 23,67 y su desviación estándar de 5,71. Sin embargo el ítem creencia en los demás presenta un nivel bajo con el 41,8% y el 3,3% alcanza un nivel alto, con una media de 25,06 y su desviación estándar de 5,43. En la dimensión de competencia emocional, los participantes se encuentran en niveles bajos o medio bajos con el 44%, una media de 8,73 y su desviación estándar de 1,5. Finalmente, la dimensión compromiso con la vida, el 63,8% de los participantes se sitúa en niveles bajos o medio bajos, mientras que solo el 7,7% alcanza un nivel alto, una media de 24,87 y su desviación estándar de 6,43.

Su dimensión más afectada es el compromiso con la vida, donde un 63,8% de los participantes revela niveles bajos y medio bajos de motivación y propósito, lo que indica un déficit considerable en esta área crítica para el bienestar socioemocional.

**Tabla 3**

*Nivel de desarrollo socioemocional según las 4 dimensiones*

		N	%
Creencia en uno mismo	Baja	37	40,7
	Media - Baja	14	15,4
	Media	19	20,9
	Media - Alta	5	5,5
	Alta	16	17,6

	Total		91	100,0
Creencia en otros	Baja		38	41,8
	Media - Baja		39	42,9
	Media		10	11
	Media - Alta		1	1,1
	Alta		3	3,3
	Total		91	100
Competencia Emocional	Baja		23	25,3
	Media-Baja		17	18,7
	Media		22	24,2
	Media-Alta		14	15,4
	Alta		15	16,5
	Total		91	100
Compromiso con la vida	Baja		21	23,1
	Media – Baja		37	40,7
	Media		23	25,3

Media - Alta	3	3,3
Alta	7	7,7
Total	91	100,0

En términos generales, los niveles de covitalidad baja predominan en todas las estructuras familiares presentan niveles bajos de covitalidad, familias extendidas: 95,45 % de los casos, familias monoparentales: 87,50 %, familias reconstituidas: 83,33% y familias nucleares:77% .Esto sugiere que, independientemente del tipo de estructura familiar, la covitalidad baja es predominante.

Mientras que al analizar la covitalidad media-baja evidencia el 18 % de los adolescentes en familias nucleares y el 8,34 % en familias monoparentales presentan covitalidad media-baja, lo que indica una ligera mejora con respecto al nivel más bajo. Además, no se registraron casos de covitalidad media-baja en familias extendidas, mientras que las familias reconstituidas presentaron un 16,67 % en este nivel.

Al analizar la covitalidad media solo un 5 % de los adolescentes en familias nucleares y un 4,16 % en familias monoparentales y extendidas alcanzan un nivel de covitalidad media. No se reportaron casos de covitalidad media o superior en familias reconstituidas. La analizar la covitalidad media-alta y alta evidencia que ningún adolescente, independientemente del tipo de familia, logró niveles de covitalidad media-alta o alta. Esto refleja un déficit significativo en el desarrollo socioemocional en general Ver tabla 4.

**Tabla 4***Comparar la estructura familiar con el nivel de desarrollo socioemocional*

<b>Covitalidad</b>	<b>Tipo de familia</b>							
	<b>Nuclear</b>		<b>Monoparental</b>		<b>Extendida</b>		<b>Reconstituida</b>	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Baja	30	77%	21	87,50%	21	95,45%	5	83,33%
Media Baja	- 7	18%	2	8,34%	0	0%	1	16,67%
Media	2	5%	1	4,16%	1	4,54%	0	0
Media Alta	- 0	0%	0	0%	0	0	0	0
Alta	0	0%	0	0%	0	0	0	0
<b>Total</b>	<b>39</b>	<b>100%</b>	<b>24</b>	<b>100%</b>	<b>22</b>	<b>100%</b>	<b>6</b>	<b>100%</b>

## Discusión

Los resultados obtenidos en cuanto a la estructura familiar coinciden en gran medida con lo expuesto por el Instituto Latinoamericano de la Familia, OLF (2018, como se cita en Herrera, 2023), donde las familias nucleares son las más frecuentes, seguidas por las monoparentales y extendidas. No obstante, en este estudio, la prevalencia de familias nucleares (42,9%) es significativamente menor en comparación con el 59,8% reportado por dicho Instituto. Esto sugiere una posible disminución de este tipo de estructura familiar en la muestra analizada, que se limita a adolescentes de una unidad educativa privada de Cuenca. Por otro lado, la frecuencia de familias monoparentales (26,4%) es considerablemente mayor que el 18,2% reportado por el Instituto, lo que podría indicar un aumento en la proporción de familias monoparentales en los últimos años o una variación en función del contexto de la muestra estudiada.

En cuanto al nivel de desarrollo socioemocional, los resultados señalan que la mayor cantidad de adolescentes tienen un nivel de covitalidad bajo a medio bajo, lo cual está en línea con estudios que señalan la adolescencia como una etapa de gran vulnerabilidad emocional. Güemes-Hidalgo et al.,(2017) destacan que en la adolescencia se producen cambios cognitivos, físicos, sociales y emocionales que incrementan la susceptibilidad de los jóvenes al experimentar inseguridad, cambios de humor y vacío emocional, tal como lo menciona Gaete et al. (2015). Este contexto de inestabilidad podría explicar por qué los participantes del estudio muestran niveles bajos en las dimensiones de creencia en uno mismo, creencia en los demás, competencia emocional y compromiso con la vida.

Por otra parte, los resultados de este estudio no concuerdan completamente con los hallazgos de la Universidad Técnica de Ambato (2024), que reportaron una mayor estabilidad emocional entre adolescentes provenientes de familias nucleares en comparación con aquellos de familias monoparentales o reconstituidas sostiene que los adolescentes provenientes de

familias monoparentales y reconstituidas suelen enfrentar mayores dificultades emocionales, como problemas de autoestima e inseguridad.

En este estudio, no se observan diferencias pronunciadas entre las distintas estructuras familiares, ya que los adolescentes de familias nucleares también presentan niveles bajos de covitalidad, lo cual sugiere que la estructura familiar no es un factor determinante en el desarrollo socioemocional de los adolescentes de la muestra. Esto propone que las familias nucleares también pueden experimentar dinámicas emocionales que afectan negativamente el desarrollo socioemocional de los adolescentes, lo que desafía la idea tradicional de que este tipo de familias ofrece mayor estabilidad emocional de manera automática, al menos en la presente investigación.

Los resultados de este estudio revelan una tendencia generalizada hacia niveles bajos de desarrollo socioemocional, independientemente de la estructura familiar. Esto pone de manifiesto la importancia de desarrollar programas que fomenten el bienestar emocional en adolescentes, no solo en contextos monoparentales o reconstituidos, sino también en familias nucleares, ya que estas últimas no aseguran, por sí solas, un desarrollo socioemocional saludable.

## Conclusión

El presente estudio sobre el desarrollo socioemocional en adolescentes y su relación con la estructura familiar revela que la configuración familiar, por sí sola, no es un factor determinante en el bienestar emocional de los jóvenes.

A pesar de que las familias nucleares han sido tradicionalmente percibidas como las más estables emocionalmente, los resultados obtenidos indican que tanto los adolescentes provenientes de familias nucleares como aquellos de familias monoparentales, extendidas o reconstituidas presentan niveles de covitalidad similares, mayoritariamente bajos o medio-bajos. Esto sugiere que, más allá del tipo de familia en el que el adolescente se desenvuelve, son otros aspectos, como las dinámicas emocionales dentro del hogar, la calidad de las relaciones familiares y el nivel de apoyo emocional recibido, los que juegan un rol central en el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

Este hallazgo es crucial, ya que desafía las nociones convencionales que asocian las estructuras familiares específicas con un mayor o menor desarrollo emocional. Al revelar que la estructura familiar no determina por completo el bienestar emocional, el estudio pone de relieve la importancia de centrarse en mejorar las interacciones dentro del hogar, promoviendo un entorno emocionalmente positivo. Los adolescentes que se sienten apoyados emocionalmente por sus padres o tutores, independientemente de la configuración familiar, tienen más probabilidades de desarrollar habilidades socioemocionales saludables, como la autoestima, la empatía y la capacidad de manejar conflictos. En este sentido, es fundamental que las políticas y programas de intervención emocional se orienten a fortalecer las relaciones familiares y el ambiente afectivo en lugar de enfocarse solo en el tipo de familia.

El aumento observado en la prevalencia de familias monoparentales, en comparación con estudios previos como el del Instituto Latinoamericano de la Familia (2018), sugiere que las estructuras familiares están evolucionando debido a cambios sociales y culturales en la

ciudad de Cuenca. La mayor presencia de familias monoparentales podría estar relacionada con fenómenos contemporáneos como la creciente aceptación del divorcio o la decisión consciente de muchos padres de criar a sus hijos sin pareja. Sin embargo, este cambio en la estructura familiar no parece traducirse en diferencias significativas en los niveles de covitalidad de los adolescentes. Los adolescentes de familias monoparentales no presentan resultados considerablemente menores en cuanto a su desarrollo emocional en comparación con aquellos de familias nucleares. Este hallazgo tiene implicaciones importantes para las políticas públicas, ya que sugiere que no se deben subestimar ni estigmatizar las capacidades emocionales de los adolescentes en familias no tradicionales. En lugar de centrarse en la estructura de la familia, las intervenciones deben focalizarse en crear mecanismos de apoyo emocional efectivos dentro de cada tipo de familia.

A pesar de la relevancia de estos hallazgos, es importante reconocer algunas limitaciones inherentes al estudio. La muestra está compuesta exclusivamente por estudiantes de una institución privada en la ciudad de Cuenca, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos o poblaciones de adolescentes en Ecuador. Los adolescentes de entornos rurales o de instituciones públicas, por ejemplo, podrían enfrentar dinámicas familiares y desafíos emocionales distintos, que no están representados en este estudio. Además, la muestra no es lo suficientemente diversa en términos socioeconómicos o geográficos, lo que reduce la posibilidad de extrapolar estos resultados a nivel nacional. Estas limitaciones sugieren que futuras investigaciones deberían considerar incluir una mayor diversidad de participantes, tanto de diferentes regiones geográficas como de distintos contextos socioeconómicos, para obtener un panorama más completo y representativo del desarrollo socioemocional en los adolescentes ecuatorianos.

El diseño transversal del estudio también impone restricciones en cuanto a la capacidad de analizar cómo evoluciona el desarrollo socioemocional de los adolescentes a lo

largo del tiempo. Si bien los resultados proporcionan una visión útil de la situación actual de los participantes, no permiten evaluar los cambios que podrían ocurrir en el desarrollo emocional de los adolescentes en diferentes etapas de la adolescencia o en la transición hacia la adultez. Para abordar esta limitación, futuros estudios podrían adoptar un enfoque longitudinal que permita seguir a los adolescentes a lo largo del tiempo y observar cómo factores como la estructura familiar y el apoyo emocional impactan su bienestar emocional a largo plazo.

En términos de generalización, es esencial considerar que estos resultados son específicos al contexto en el que se realizó el estudio, una institución privada en un entorno urbano. Las dinámicas familiares y las características socioemocionales de los adolescentes pueden variar sustancialmente en otros contextos culturales y socioeconómicos. Por lo tanto, no es adecuado generalizar estos hallazgos a todas las poblaciones adolescentes de Ecuador sin realizar estudios adicionales en diferentes entornos. Las diferencias regionales, económicas y culturales podrían influir en el desarrollo emocional de los adolescentes de manera significativa, por lo que la interpretación de estos resultados debe hacerse con cautela.

## Recomendaciones

En base en la investigación realizada , las siguientes recomendaciones podrían servir como punto de partida para la implementación de futuras acciones concretas que aborden el desarrollo socioemocional en adolescentes de la institución y también se pueda explorar variables que inciden en este proceso.

- Implementar programas integrales de desarrollo socioemocional en las instituciones educativas: Dado que el estudio ha revelado niveles bajos de desarrollo socioemocional entre los adolescentes, es crucial que las escuelas adopten programas que aborden directamente estas necesidades. Estos programas deben enfocarse en habilidades clave como el control emocional, la empatía y la resolución de conflictos. Además, deben incorporar actividades que promuevan la autonomía de los estudiantes, permitiéndoles asumir un rol activo en su aprendizaje y desarrollo personal. La escuela se convierte en un entorno fundamental para complementar el desarrollo emocional que pueda no estar garantizado en el hogar.
- Capacitación continua para docentes en intervención socioemocional: Los docentes juegan un papel vital en el bienestar emocional de los adolescentes. Es esencial que las instituciones educativas ofrezcan formación especializada para que los docentes puedan identificar signos de bajo desarrollo socioemocional y brindar un apoyo adecuado. Capacitar a los maestros en estrategias para promover la autonomía y el control emocional saludable en sus estudiantes ayudará a reforzar estas competencias dentro del aula, fomentando un ambiente de aprendizaje más equilibrado.
- Promover la participación en actividades extracurriculares que fortalezcan las habilidades interpersonales: Las actividades extracurriculares, como deportes en equipo, clubes de debate o teatro, ofrecen un espacio idóneo para que los adolescentes desarrollen habilidades sociales y emocionales. Estas actividades permiten a los

jóvenes interactuar fuera del contexto académico, fortaleciendo la empatía, la cooperación y la capacidad para resolver conflictos. Al fomentar la participación en estas actividades, se les brinda a los adolescentes la oportunidad de mejorar su desarrollo socioemocional de manera práctica y efectiva.

- Investigar el impacto de factores contextuales como el entorno socioeconómico y las relaciones interpersonales fuera del hogar: Dado que la estructura familiar no parece ser el principal determinante del desarrollo socioemocional, es importante que futuras investigaciones se centren en otras variables, como el contexto socioeconómico y la calidad de las relaciones con personas fuera del núcleo familiar. Aspectos como el acceso a recursos, el ambiente escolar, la influencia de los pares y el apoyo de mentores pueden tener un impacto significativo en el bienestar emocional de los adolescentes y merecen ser analizados con mayor profundidad.
- Desarrollar programas de apoyo para padres que fomenten un enfoque equilibrado de la crianza: Las instituciones educativas pueden desempeñar un rol clave al ofrecer talleres y programas de apoyo para padres. Estos deben enfocarse en cómo promover un entorno familiar que combine el fomento de la autonomía en los adolescentes con un adecuado control emocional. Los padres necesitan herramientas para comprender cómo su rol influye en el desarrollo socioemocional de sus hijos y cómo pueden apoyar de manera efectiva su crecimiento emocional, tanto dentro como fuera del hogar.

## Referencias

- Andocilla, R., y Velandia, A. (2024). Experiencias del desarrollo emocional de los adolescentes en medio del conflicto armado en una zona rural del municipio de Tierralta, Córdoba, Colombia. *Revista Temario Científico*, 4(1), 1-21.
- Castillo Livón, R. S. (2017). *Funcionalidad familiar en los estudiantes adolescentes de la institución educativa privada América Universidad de ciencias y humanidades* <https://repositorio.uch.edu.pe/xmlui/handle/20.500.12872/185>.
- Cedeño Sandoya, A., Ibarra, M., Galarza, A., Verdesoto, R., Gómez, A., Cedeño, A., Ibarra, M., Galarza, A., Verdesoto, R., y Gómez, A. (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466-474.
- Chimborazo, D. L. (2024). Estructura familiar y el rendimiento académico en estudiante , Universidad Técnica de Ambato, <https://repositorio.uta.edu.ec:8443/jspui/handle/123456789/40740>
- Choez, M., Bazurto, P., y Zambrano, C. (2022). Los tipos de familia y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 10(1), 91–106.
- Cuadra Martínez, D. J., Salgado Roa, J. A., Lería Dulčić, F. J., y Menares Ossandón, N. D. (2018). Teorías subjetivas en docentes sobre el aprendizaje y desarrollo socioemocional: Un estudio de caso. *Revista Educación*, 42(2), 250-271. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.25659>.
- Del Carmen Benítez, M., y Ramírez, L. (2019). Las habilidades socioemocionales en la escuela secundaria mexicana: retos e incertidumbres. *Revista electrónica en educación y pedagogía*, 3(5), 129-144.
- Delfín-Ruiz, C., Orozco, C. S., Guzmán, R. C., y Valencia, E. J. P. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(3), 128-138.
- Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós.

- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C., y Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar Comunicación: *Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16–27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Falcó, R., Marzo, J. C., y Piqueras, J. A. (2020). La covitalidad como factor protector ante problemas interiorizados y exteriorizados en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology Psicología Conductual*, 28(3), 393-413.
- Figueredo, AJ, Vásquez, G., Brumbach, BH et al. El factor K, la covitalidad y la personalidad. *Hum Nat* 18 , 47–73 (2007). <https://sci-hub.se/https://doi.org/10.1007/BF02820846>
- Furlong, M. J., Dowdy, E., Nylund-Gibson, K., Wagle, R., Carter, D., & Hinton, T. (2020). Enhancement and standardization of a universal social-emotional health measure for students' psychological strengths. *Journal of well-being assessment*, 4(3), 245-267.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>.
- Guatrochi, M. (2020). Nuevas configuraciones familiares: tipos de familia, funciones y estructura familiar. *Revista Redes*, 15(4), 11-18.
- Güemes Hidalgo, M. J., Ceñal González-Fierro, M. I., y Hidalgo Vicario, (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 21(4) 233-244.
- Hidalgo Vicario, M. I., y González-Fierro, M. J. C. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Anales de Pediatría Continuada*, 12(1), 42-46. [https://doi.org/10.1016/S1696-2818\(14\)70167-2](https://doi.org/10.1016/S1696-2818(14)70167-2)
- Jiménez, L. (2020). Impacto de la investigación cuantitativa en la actualidad. *Convergence Tech*, 4(1), 59–68. <https://doi.org/10.53592/convtech.v4iIV.35>.
- Montoya-Gaxiola, L. D. y Corona-Figueroa, B.A (2021). *Dinámica familiar y bienestar subjetivo en adolescentes: su asociación y factores protectores*. Enseñanza e Investigación en Psicología, 3(1), 59-77.
- Muñoz, C. M., y Salazar, D. S. *Tipologías familiares y ciclos vitales*. Ed.UFRO

- Olhaberry, M., y Sieverson, C. (2022). Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2022.06.002>.
- Ordóñez Azuara, Y., Gutiérrez Herrera, R. F., Méndez Espinoza, E., Alvarez Villalobos, N. A., Lopez Mata, D., y de la Cruz de la Cruz, C. (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. *Atención Primaria*, 52(10), 680-689. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.011>.
- Piqueras, J., Salvador, Soto-Sanz, Mira, & Pérez-González, J.-C. (2020). Strengths Against Psychopathology in Adolescents: Ratifying the Robust Buffer Role of Trait Emotional Intelligence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(2), 800-804. <https://doi.org/10.3390/ijerph17030804>.
- Rodríguez, S. G. A., Echeverría, R. E., Alamilla, N. M. E., y Trujillo, C. D. C. (2018). Prevención de factores de riesgo en adolescentes: Intervención para padres y madres. *Psicología Escolar e Educativa*, 22, 259-269. <https://doi.org/10.1590/2175-35392018014279>
- Rosado Moncayo., P. M., & Figueredo Sánchez., L. R. (2022). Innovación educativa para el desarrollo emocional familiar. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 8, 37–50. Recuperado a partir de <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/2918>
- Sánchez Boris, I. M. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *Medisan*, 25(1), 123-141.
- Sanchez, J. M. J., Anton, L. y Martin, M. (2009). Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 549-558.
- Sanz Rodríguez, L. J., Gómez García de la Pedrosa, M., Almendro Marín, M. T., Rodríguez Campos, C., Izquierdo Núñez, A. M., y Sánchez del Hoyo, P. (2009). Estructura familiar, acontecimientos vitales estresantes y psicopatología en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(2), 501-521.

- Sarrionandia, A., y Garaigordobil, M. (2017). Efectos de un programa de inteligencia emocional en factores socioemocionales y síntomas psicósomáticos. *Revista latinoamericana de psicología*, 49(2), 110-118.
- Suárez, M. C., Trujillo, M. P. S., y Chavarría, E. F. V. (2018). Familia homoparental, dinámicas familiares y prácticas parentales. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 51-70.
- Toco Vera, David. (2024). El desarrollo emocional de niños y adolescentes de padres separados. <http://atlas.umss.edu.bo/handle/123456789/42714>
- Valle, A., Manrique, L., y Revilla, D. (2022). *La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación*. PUCP.
- Zavala, G. P. G., y Briceño, M. L. D. C. (2019). Influencia de la estructura y la funcionalidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza. *Perspectiva de Familia*, 4(2), 27-45. <https://doi.org/10.36901/pf.v4i0.30>.

**Anexo 1 - Consentimiento Informado**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**  
Escuela de Psicología Educativa

Cuenca, 1 de mayo de 2024

Sra. Mst.  
María de Lourdes Ambrosi Serrano  
RECTORA DE LA UNIDAD EDUCATIVA PARTICULAR PORVENIR  
Ciudad.

De nuestra consideración:

Reciba un cordial saludo de parte de la Facultad de Psicología de la Universidad del Azuay, el motivo de la presente es solicitar la colaboración de los padres de familia y estudiantes de la Unidad Educativa que usted dirige, para el trabajo de tesis: "Desarrollo socioemocional en la adolescencia y su relación con la estructura familiar", de la estudiante Paulina Espinoza Aguirre.

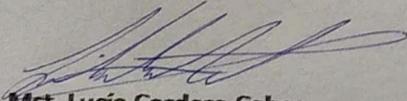
La estudiante se acercará a la Unidad Educativa a fin de aplicar algunos instrumentos psicométricos que deberán ser contestados después del debido consentimiento que está adjunto a cada prueba, además cabe mencionar que las respuestas son anónimas y los datos serán manejados de manera ética.

El consentimiento informado se entregará de manera conjunta con los test correspondientes: el de Parentalidad Positiva para los padres o cuidadores y los de "Camir" (Apego) y la "Escala de Habilidades Socioemocionales" (Covitalidad) para los adolescentes.

Adjunto consentimientos informados y test para su respectiva revisión y aprobación.

Quedamos pendientes de su respuesta.

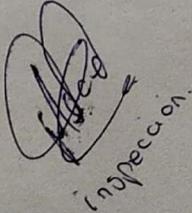
Atentamente,



Mst. Lucía Cordero Cobos  
Docente de la UDA



Srta. Paulina Espinoza Aguirre  
Estudiante de la UDA



Inspección.

## Anexo 2 – Test de Parentalidad Positiva – Adolescentes

Código: 18Curso: 8A

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: PARENTALIDAD POSITIVA**  
(Adolescentes)

El grupo de investigación sobre "Parentalidad Positiva en padres de estudiantes de 13 a 17 años de las unidades educativas de la ciudad de Cuenca", tiene como objetivo evaluar el apego, las habilidades socioemocionales de los adolescentes, para lo cual: Solicitamos tu participación, llenando los siguientes cuestionarios, la información es confidencial y anónima, cuyo fin es estrictamente académico, su participación es voluntaria.

Si deseo participar No deseo participar Paralelo: A  B  C  D  E  F Jornada: matutina  vespertina  nocturna 

## Datos demográficos del estudiante

1. ¿Cuál es tu edad? (en años cumplidos) 13
2. Marque con una X su sexo: 1. Masculino  2. Femenino
3. ¿Cuál es tu nacionalidad? (Marque con una X)
  1. Ecuatoriana
  2. Venezolana
  3. Colombiana
  4. Peruana
  5. Otra \_\_\_\_\_ (especifique)
4. ¿En qué curso te encuentras? (Marque con una X)
  1. Octavo
  2. Noveno
  3. Décimo
  4. 1ro. Bachillerato
  5. 2do. Bachillerato
  6. 3ro. Bachillerato
5. Escribe el nombre de la Unidad Educativa a la que perteneces Porvenir
6. ¿Tienes hermanos? 1. Sí  2. No
7. Si tienes hermanos indica cuántos: 2
8. Vivo con:
  1. Papá, mamá y hermanos
  2. Solo con mamá
  3. Solo con papá
  4. Padres, hermanos, abuelos y otros familiares
  5. Con mamá y su pareja
  6. Con papá y su pareja
  7. Otros \_\_\_\_\_ (especifique)

Código: \_\_\_\_\_

Curso: 8vo**CAMIR-R\***

Este cuestionario trata sobre las ideas y sentimientos que tienes de tus relaciones personales y familiares. Tanto del presente, como de tu infancia. Lee cada frase y rodea el número de la opción que mejor describa tus ideas y sentimientos. Recuerda que cada frase es una **AFIRMACIÓN**

**Los resultados de este cuestionario son confidenciales**

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1 Las amenazas de separación, de cambio de lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	1	(2)	3	4	5
2 Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	1	2	3	4	(5)
3 En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.	1	2	3	4	(5)
4 Descaría que mis hijos fueran más independientes de lo que yo lo he sido.	1	2	3	4	(5)
5 En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.	1	2	3	4	(5)
6 Cuando yo era niño(a), sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.	1	2	3	4	(5)
7 Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez, me parecen, en general, positivas.	1	2	3	4	(5)
8 Detesto el sentimiento de depender de los demás.	1	2	3	(4)	5
9 Sólo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	1	2	(3)	4	5
10 Cuando yo era niño(a), a menudo, mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	(1)	(2)	3	4	5
11 Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.	1	2	3	4	(5)
12 No puedo concentrarme en otra cosa, sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	1	2	3	(4)	5
13 Cuando yo era niño(a), encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.	1	2	3	(4)	5
14 Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	1	2	(3)	4	5
15 Cuando era niño(a), tenía una actitud de hacer lo que yo quería.	1	(2)	3	4	5
16 De adolescente, nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.	1	(2)	3	4	5
17 Cuando yo era niño(a), teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	1	(2)	3	4	5
18 Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	1	2	3	(4)	5

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
19 Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.	1	2	3	(4)	5
20 Mis padres no se han dado cuenta que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.	1	(2)	3	4	5
21 Siento confianza en mis seres queridos.	1	2	3	4	(5)
22 Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que quería.	1	2	(3)	4	5
23 Cuando yo era niño(a), tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	(1)	2	3	4	5
24 A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	1	2	3	(4)	5
25 Cuando yo era niño(a), se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad, que me sentía aprisionado(a).	1	(2)	3	4	5
26 Cuando me alejo de mis seres queridos, no me siento bien conmigo mismo.	1	2	3	(4)	5
27 Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.	1	(2)	3	4	5
28 Cuando era niño(a), había peleas insoportables en casa.	1	(2)	3	4	5
29 Es importante que el niño(a) aprenda a obedecer.	1	2	3	(4)	5
30 Cuando yo era niño(a), mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.	1	2	3	(4)	5
31 La idea de una separación momentánea con uno de mis seres queridos, me deja una sensación de inquietud.	1	2	3	(4)	5
32 A menudo, me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	1	2	3	(4)	5

Código: \_\_\_\_\_

Curso: 8vo**Escala de habilidades socioemocionales -Covitalidad.**

A continuación, te presentamos varias afirmaciones sobre habilidades socioemocionales. Para cada frase, selecciona una sola opción, la que más te identifique en este momento.

		1. Nada Cierto	2. Algo cierto	3. Bastante cierto	4. Totalmente cierto
1	Puedo solucionar mis problemas	1	2	3	4
2	Puedo hacer casi todo si lo intento	1	2	3	4
3	Hay muchas cosas que hago bien	1	2	3	4
4	Mi vida tiene un propósito	1	2	3	4
5	Entiendo mis estados de ánimo y sentimientos	1	2	3	4
6	Entiendo la razón por la que hago algo	1	2	3	4
7	Cuando no entiendo algo, le pregunto al profesor(a) varias veces hasta entender	1	2	3	4
8	Intento contestar todas las preguntas que se hacen en clase	1	2	3	4
9	Cuando intento resolver un problema de matemáticas, no paro hasta encontrar una solución	1	2	3	4
10	En mi escuela, hay un profesor/a o algún adulto que quiere que haga lo mejor que pueda	1	2	3	4
11	En mi escuela, hay un profesor/a o algún adulto que me escucha cuando tengo algo que decir	1	2	3	4
12	En mi escuela, hay un profesor/a o algún adulto que cree que seré un éxito.	1	2	3	4
13	Los miembros de mi familia realmente se ayudan y se apoyan unos a otros	1	2	3	4
14	En mi familia somos unidos	1	2	3	4
15	Mis familiares se llevan bien entre ellos	1	2	3	4
16	Tengo un amigo/a de mi edad que realmente se preocupa por mí	1	2	3	4
17	Tengo un amigo/a de mi edad que habla conmigo sobre mis problemas	1	2	3	4
18	Tengo un amigo/a de mi edad que me ayuda cuando estoy teniendo un mal rato	1	2	3	4
19	Tomo responsabilidad por mis acciones	1	2	3	4
		1.	2.	3. Bastante	4. Totalmente

		Nada Cierto	Algo cierto	cierto	cierto
20	Cuando cometo un error, lo asumo	1	2	3	4
21	Puedo aceptar cuando me dicen "no"	1	2	3	4
22	Me siento mal cuando le hieren los sentimientos a alguien	1	2	3	4
23	Trato de entender por lo que pasa otra persona	1	2	3	4
24	Trato de entender cómo piensan y sienten otras personas	1	2	3	4
25	Puedo esperar por lo que quiero	1	2	3	4
26	Cuando los demás están ocupados, no los molesto	1	2	3	4
27	Pienso antes de actuar	1	2	3	4
28	Cada día espero divertirme mucho	1	2	3	4
29	Suelo esperar tener un buen día	1	2	3	4
30	En general, espero que me sucedan más cosas buenas que malas	1	2	3	4
31	¿Qué tan lleno/a de ENERGÍA te sientes ahora?	1	2	3	4
32	¿Qué tan ACTIVO/A te sientes ahora?	1	2	3	4
33	¿Qué tan ANIMADO/A te sientes ahora?	1	2	3	4
34	¿Qué tan AFORTUNADO/A te has sentido desde ayer?	1	2	3	4
35	¿Qué tan AGRADECIDO/A te has sentido desde ayer?	1	2	3	4
36	¿Qué tan APRECIADO/A (querido/a, valorado/a) te has sentido desde ayer?	1	2	3	4

Código: 58P Curso: 8A

## PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: PARENTALIDAD POSITIVA (Padres)

El grupo de investigación sobre "Parentalidad Positiva en padres de estudiantes de 13 a 17 años de las unidades educativas de la ciudad de Cuenca", tiene como objetivo evaluar el apego, las habilidades socioemocionales de los adolescentes, para lo cual: solicitamos su participación, llenando los siguientes cuestionarios, la información es confidencial y anónima, cuyo fin es estrictamente académico, su participación es voluntaria.

Si autorizo  No autorizo 

Institución en la que estudia su hijo/a: Peruenic  
 Curso: 8.º Paralelo: \_\_\_\_\_ Jornada: Matutino  
 Edad de su hijo/a: 13 Sexo de su hijo/a: Masculino  
 Nacionalidad de su hijo/a: Ecuatoriano Fecha de hoy: 15 de mayo de 2024

Datos demográficos del padre o representante (esta información debería estar ubicada luego del consentimiento informado de los padres).

## 1. ¿Cuál es la relación con ella adolescente? (Marque con una X)

1. Padre \_\_\_\_\_  
 2. Madre   
 3. Padres \_\_\_\_\_  
 4. Abuelo/a \_\_\_\_\_  
 5. Otro familiar \_\_\_\_\_  
 6. Cuidador no familiar \_\_\_\_\_

2. ¿Cuál es su edad? (en años cumplidos) 47

## 3. Marque con una X su sexo.

1. Masculino \_\_\_\_\_ 2. Femenino

## 4. ¿Cuál es su nacionalidad? (Marque con una X)

1. Ecuatoriana   
 2. Venezolana \_\_\_\_\_  
 3. Colombiana \_\_\_\_\_  
 4. Peruana \_\_\_\_\_  
 5. Otra \_\_\_\_\_ (especifique)

## 5. Zona de residencia (Marque con una X)

1. Urbana  2. Rural \_\_\_\_\_

## 6. Nivel de instrucción (Marque con una X)

1. Primaria \_\_\_\_\_  
 2. Secundaria \_\_\_\_\_  
 3. Universitaria   
 4. Cuarto nivel \_\_\_\_\_

**7. Ocupación (Marque con una X)**

1. Empleado Público \_\_\_\_\_
2. Empleado Privado \_\_\_\_\_
3. Cuenta Propia  \_\_\_\_\_
4. Desempleado \_\_\_\_\_
5. Jubilado \_\_\_\_\_

**8. Estado civil (Marque con una X)**

1. Soltero/a \_\_\_\_\_
2. Casado/a  \_\_\_\_\_
3. Viudo/a \_\_\_\_\_
4. Unión de hecho \_\_\_\_\_
5. Divorciado/a \_\_\_\_\_

**9. El/la estudiante vive con:**

1. Papá, mamá y hermanos  \_\_\_\_\_
2. Solo con mamá \_\_\_\_\_
3. Solo con papá \_\_\_\_\_
4. Padres, hermanos, abuelos y otros familiares \_\_\_\_\_
5. Con mamá y su pareja \_\_\_\_\_
6. Con papá y su pareja \_\_\_\_\_
7. Otros \_\_\_\_\_ (especifique)

**10. ¿El/la adolescente presenta enfermedad crónica?**

1. Sí \_\_\_\_\_
2. No  \_\_\_\_\_

**11. ¿El/la adolescente presenta discapacidad?**

1. Sí \_\_\_\_\_
2. No  \_\_\_\_\_

12. Total de personas que viven en casa 5

13. ¿Cuántas personas son menores de 18 años? 2

14. Ingreso familiar total mensual es: 900

Código: \_\_\_\_\_

Curso: \_\_\_\_\_

### ESCALA DE PARENTALIDAD POSITIVA (E2.P2) 13-17 AÑOS

La Escala de Parentalidad Positiva (E2.P2) es un cuestionario de frases que describen situaciones habituales de crianza, cuyo objetivo es identificar las prácticas que usted usa al relacionarse con su hijo/a.

Frente a cada afirmación se le pide escoger entre 5 opciones:

Si la frase describe una situación que nunca sucede o que no representa su vida cotidiana marque **Nunca**.

Si la frase describe una situación que sucede muy poco en su vida cotidiana marque **Casi Nunca**.

Si la frase describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A Veces**.

Si la frase describe una situación que sucede habitualmente en su vida cotidiana marque **Casi Siempre**.

Si la frase describe una situación que sucede siempre en su vida cotidiana marque **Siempre**.

Por ejemplo: si durante los 3 últimos meses de la afirmación: Me doy cuenta cuando algo es agradable o desagradable para mi hijo/a, describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque A veces.

Recuerde marcar una sola opción en cada afirmación. Conteste todas las preguntas del cuestionario. Por favor, conteste con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas; por ello, escoja la respuesta que mejor refleje su realidad.

¿Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo ....?

		0. Nunca	1. Casi nunca	2. A veces	3. Casi siempre	4. Siempre
1	Logro reconocer cuándo mi hijo/a necesita conversar conmigo (ej., de algo que le preocupa, de cómo estuvo su día, de una compañera/o que le gusta, etc.).	0	1	2	3	4
2	Sé reconocer las situaciones que estresan, angustian o abruman a mi hijo/a (ej., sé cuándo se siente incómodo con una persona, cuando está bajo mucha presión por no sentirse capaz de hacer algo, cuando no lo está pasando bien en el colegio, etc.)	0	1	2	3	4
3	Cuando he notado distante o diferente a mi hijo/a, logro entender en poco tiempo qué le pasa y qué necesita (ej., que quiere que lo abrace si está triste, pasar un tiempo solo, salir con sus amigos, etc.)	0	1	2	3	4
4	Intento comprender las emociones y pensamientos de mi hijo/a (ej., si está enamorado/a, si le frustra no ser considerado para jugar en un equipo, si siente miedo de contarme una equivocación),	0	1	2	3	4
5	Cuando mi hijo/a se niega a hacer lo que pido me pregunto por los motivos detrás de su conducta (ej., pienso: "será lo difícil de esta edad", "está cansado o molesto por algo", "no le gusta lo que le pido", etc.)	0	1	2	3	4
6	Cuando mi hijo/a necesita ser contenido/a en sus emociones logro ayudarlo a sentirse mejor (ej. si siente tristeza lo abrazo, pregunto qué le pasa, o le doy espacio para que exprese enojo)	0	1	2	3	4

		0. Nunca	1. Casi nunca	2. A veces	3. Casi siempre	4. Siempre
19	Lo/ la acompaño en la toma de decisiones sobre el uso de su tiempo libre (ej., qué actividad extra escolar hacer, si leer, descansar o hacer deporte, etc.)	0	1	2	3	4
20	Cuando mi hijo/a me lo pide, le aconsejo y oriento sobre cómo manejar sus conflictos (ej., con un profesor, compañero, con su pareja, etc.)	0	1	2	3	4
21	Apoyo y motivo a mi hijo/a para que tenga experiencias de aprendizaje diferentes de las que realiza en el colegio (ej., campamentos scout, talleres artísticos, actividades deportivas de la comunidad, etc.)	0	1	2	3	4
22	Le ayudo a mi hijo/a a comprender lo que no entiende (ej., a través de ejemplo, anécdotas, etc.)	0	1	2	3	4
23	Le hablo a mi hijo/a de mi historia para que aprenda de mi experiencia (ej., "yo a tu edad también me sentía así", "a mí me pasó lo mismo", etc.)	0	1	2	3	4
24	Cuando discutimos o tenemos un conflicto con mi hijo/a, logro mantener la calma (ej., hablo sin gritar, no hago amenazas, no golpeo cosas, no le insulto, etc.)	0	1	2	3	4
25	Cuando tenemos un conflicto, nos damos el tiempo para encontrar formas positivas de solucionarlo (ej., dialogamos, llegamos a un acuerdo, le doy una segunda oportunidad, pedir disculpas, etc.)	0	1	2	3	4
26	Cuando negociamos reglas o normas con mi hijo/a logramos llegar a un acuerdo común (ej., respecto de los horarios de llegada, las salidas, el uso de aparatos electrónicos, las visitas de parejas, etc.)	0	1	2	3	4
27	Oriento a mi hijo/a respecto a cómo comportarse según la situación, lugar o personas con las que esté (ej., cuando tiene que hablar con el director del colegio, cuando vamos donde algún familiar, cuando sale a una cita, cuando está con su pareja, etc.)	0	1	2	3	4
28	Soy un modelo positivo para mi hijo/a, dando buen ejemplo con mis acciones (ej., no botar basura en la calle, cuidar el entorno, respetar la diversidad, ser solidario cuando alguien necesita ayuda, no hablar mal de la gente o de forma grosera, no agredir a las personas, etc.)	0	1	2	3	4
29	Procuró que mi hijo/a dé un buen trato a las personas (ej., le explico que debe respetarlas, disculparse si es necesario, agradecer, resolver conflictos sin golpes ni gritos)	0	1	2	3	4
30	Monitoreo la actividad de mi hijo/a en redes sociales (ej., conozco a sus amigos en Facebook, las fotografías que comparte en Instagram, los temas que habla por chats como WhatsApp u otros)	0	1	2	3	4
31	Monitoreo la relación de mi hijo/a con su colegio (ej., asisto a reuniones escolares y me informo de su asistencia y rendimiento, me informo de la relación con sus compañeros de curso, etc.)	0	1	2	3	4

		0. Nunca	1. Casi nunca	2. A veces	3. Casi siempre	4. Siempre
32	Le enseño a mi hijo cómo protegerse y cuidarse a sí mismo (ej., reconocer en qué personas confiar, cuidarse cuando va a fiestas, le hablo sobre el consumo de alcohol, drogas, prevención sexual, etc.)	0	1	2	3	4
33	Respeto y cuido los espacios y objetos personales de mi hijo/a (ej., le pido si puedo usar algo que es suyo, entro a su habitación de forma cuidadosa, etc.)	0	1	2	3	4
34	Cuando está mi hijo/a presente, promuevo los buenos tratos en la familia (ej. no gritamos ni tratarnos mal, evitar descalificarnos o humillarnos, mantener un clima armonioso y respetuoso, etc.)	0	1	2	3	4
35	Promuevo en mi familia que mi hijo/a sea escuchado (ej. si quiere opinar le pido que lo escuchen, si hay que decidir algo preguntamos su opinión, etc.)	0	1	2	3	4
36	Cuido que mi hijo/a se alimente de manera saludable (ej., comemos alimentos sanos, le he hablado sobre las consecuencias de los malos hábitos, etc.)	0	1	2	3	4
37	Me preocupo de monitorear el desarrollo de hábitos en su aseo y cuidado personal.	0	1	2	3	4
38	Cuando ha sido necesario, me he preocupado de llevar a mi hijo/a a atención en salud (ej., al psicólogo si lo derivan del colegio, al ginecólogo, a emergencia si ha tenido algún accidente, etc.)	0	1	2	3	4
39	Dedicamos tiempo a celebrar costumbres y rituales familiares (ej., comer juntos como familia los domingos, celebramos los cumpleaños, etc.)	0	1	2	3	4
40	Le pido a mi hijo/a que participe de las actividades que son parte de la rutina familiar (ej., le doy responsabilidades en alguna de las tareas domésticas, cocinamos juntos, ir a comprar algo que se necesite en casa, etc.)	0	1	2	3	4
41	Si sufro un imprevisto laboral o de salud, logro orientar a mi hijo/a para que siga su rutina cotidiana (ej., hacer sus tareas, pedir ayuda a un vecino, transportarse o caminar a la casa, etc.)	0	1	2	3	4
42	Cuando la crianza se me hace difícil, busco ayuda de mis amigos o familiares (ej., cuando estoy enfermo y mi hijo/a tiene que ir al colegio, cuando me siento desbordado/a, etc.)	0	1	2	3	4
43	Reflexiono junto a mi hijo/a sobre su futuro (ej., sus estudios, sus amistades, su desarrollo personal, etc.)	0	1	2	3	4
44	Reflexiono sobre las expectativas que tengo para mi hijo/a (ej., sobre su rendimiento escolar, nuestra relación y logros personales)	0	1	2	3	4

		0. Nunca	1. Casi nunca	2. A veces	3. Casi siempre	4. Siempre
45	Reviso mis prioridades para asegurarme de proteger el desarrollo de mi hijo/a (ej., en qué gastar el dinero, el tiempo destinado al trabajo versus la familia, etc.)	0	1	2	3	4
46	Me preparo para los momentos difíciles que vendrán en esta etapa de crianza (ej., los cambios que se producen en la adolescencia, el cómo orientar el desarrollo psicosexual de mi hijo/a, el cuestionamiento a los padres como autoridad, regular el consumo de alcohol, etc.)	0	1	2	3	4
47	Anticipo situaciones conflictivas que podrían dificultar mi vida familiar y la crianza (ej., problemas de pareja, la visita de un familiar conflictivo, un periodo de muchas pruebas y trabajos en el colegio, una etapa especialmente exigente en mi trabajo, etc.)	0	1	2	3	4
48	Planifico con tiempo las actividades de la semana o del mes que involucran o se relacionan con mi hijo/a (ej., reuniones de padres, trabajos del colegio, eventos deportivos o artísticos, cumpleaños o fiestas familiares, etc.)	0	1	2	3	4
49	Dedico tiempo a evaluar y pensar cómo se está desarrollando o cómo se ha desarrollado mi hijo/a (ej., respecto de sus valores, el desarrollo de sus capacidades y talentos, si tiene buenos amigos/as, etc.)	0	1	2	3	4
50	Me he asegurado de que mi vida personal no dañe a mi hijo/a (ej., las peleas con mi pareja o familiares son en privado, no delante de mi hijo, etc.)	0	1	2	3	4
51	Me cuido de no contaminar con mis rabias, penas y/o frustraciones la relación con mi hijo/a (ej., respiro para calmarme, me preocupo de que no sea confidente de mis problemas adultos, etc.)	0	1	2	3	4
52	Logro pensar en aspectos de mi propia historia que no me gustaría repetir como padre o madre	0	1	2	3	4
53	Logro pensar y reconocer el legado positivo que me dejaron mis padres o cuidadores para la crianza de mi hijo/a	0	1	2	3	4
54	Me doy tiempo para pensar cómo fue mi relación con mis padres y cómo esta historia influye en la forma que hoy tengo de criar a mi hijo/a	0	1	2	3	4
55	La crianza me ha dejado tiempo para disfrutar de otras cosas que me gustan (ej., juntarme con mis amigos, ver películas, ver series, tener mis proyectos personales, etc.)	0	1	2	3	4
56	He logrado mantener una buena salud mental (ej., me siento contenta/o, me gusta cómo me veo, siento que puedo manejar el estrés adecuadamente, etc.)	0	1	2	3	4